

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Aproximación a la relación entre las políticas petroleras en Argentina y la dinámica del mercado mundial.

Dachevsky, Fernando Germán (UBA).

Cita:

Dachevsky, Fernando Germán (UBA). (2007). *Aproximación a la relación entre las políticas petroleras en Argentina y la dinámica del mercado mundial. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/970>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Aproximación a la relación entre las políticas petroleras en Argentina y la dinámica del mercado mundial.

Mesa Temática Abierta: Empresas, organizaciones y sector industrial en la sociedad contemporánea.

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras

Autor/res-as: Dachevsky, Fernando Germán

Resumen

Es objetivo del presente trabajo es aportar al conocimiento del desarrollo de la producción petrolera argentina. Tanto por su importancia generando renta diferencial, durante los últimos años, como por rol de proveedor de un insumo clave para el resto de las industrias, dicha rama constituye una puerta de entrada para conocer las particularidades de la economía argentina.

Si bien es reconocido que no será Argentina donde ésta alcance su máximo desarrollo, persiste el interrogante acerca del porqué. A pesar de la innegable desventaja geológica, en tanto factor explicativo ésta pareciera ser insuficiente para los estudios sobre la cuestión. Así, observamos gran cantidad de trabajos centrarse en la influencia de las políticas estatales sobre el sector durante las distintas coyunturas. De nuestra parte, consideramos necesario un estudio que de cuenta del desarrollo local como expresión del desarrollo de la rama a nivel internacional. Al igual que en otras industrias factibles de generar renta diferencial, la dinámica petrolera nacional se encuentra ligada al avance internacional sobre pozos menos productivos. En este sentido, este trabajo buscará analizar la posición que fue ocupando el petróleo argentino en el mercado mundial y su participación en el conjunto de la rama cotejando la situación nacional e internacional mediante el análisis de productividad de pozos locales y de competidores, diferencias de precios, producción y demanda.

Ponencia

Aproximación a la relación entre las políticas petroleras en Argentina
y la dinámica del mercado mundial.

Dachevsky, Fernando Germán

El trabajo que aquí presentamos es parte de un proyecto colectivo emprendido por el Grupo de Investigación de Historia Económica Argentina (GIHECA) del Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS). El cual tiene como objetivo indagar acerca de las particularidades de la acumulación de capital en Argentina. En este sentido, hemos encarado el estudio de la competitividad de la industria local desde el análisis de las diferentes ramas que acumulan en el país. En este trabajo, analizaremos el caso concreto de la producción petrolera¹.

¹ En consonancia con lo aquí presentado, el GIHECA estudia otras ramas industriales tales como la producción de tubos sin costura y golosinas.

Consideramos que investigar la evolución de la producción de petróleo tiene una importancia fundamental para la historia económica argentina. Por un lado, porque entendemos que la industria petrolera es una de las ramas de mayor concentración de capital. Pero a su vez, por su lugar clave en el conjunto de la economía proveyendo de un insumo clave para el resto de las industrias. Como observaremos más adelante, los productos derivados del petróleo fueron cruciales para sostener el consumo energético interno durante los últimos ochenta años.

En consecuencia, consideramos que el estudio del petróleo es una puerta de entrada necesaria para avanzar en la comprensión de las particularidades de la acumulación de capital en Argentina.

1. Petróleo y renta

Todo estudio debe partir de una definición de su objeto. En este sentido, deberemos comenzar por exponer las particularidades del petróleo como mercancía. Una primera peculiaridad que advertimos frente al común de las mercancías es la importancia de las condiciones naturales en su proceso de producción. El petróleo es una mezcla de compuestos formados principalmente por hidrógeno y carbono. La combinación de estos hidrocarburos es heterogénea provocando no solo diferencias en el color, sino también en la densidad, la gravedad y viscosidad. Estas diferencias se traducen en capacidades calóricas distintas y en usos diferentes para la industria. Por ejemplo, las variaciones en densidad son relevantes ya que, al destilarse el crudo, determinan, en buena parte, los rendimientos relativos de los principales productos derivados. Los crudos varían también en su grado de adulteración por componentes distintos a los hidrocarburos. El sulfuro es una impureza de importantes consecuencias dado que implica la aplicación de procesos especiales de purificación. Algunas industrias, como la fabricación de cemento, demandan petróleo libre de sulfuros².

A su vez, el petróleo, al ser resultado de restos fósiles, es un producto no renovable para el consumo humano y su extracción está mediada por la profundidad a la que se encuentre “enterrado” de acuerdo al yacimiento en cuestión. Para extraerlo se procede a la perforación de un pozo y si la presión de los fluidos es suficiente, esto forzará la

² **Odell, Peter:** Geografía económica del petróleo, Oikos-tau, España, 1968.

salida natural del petróleo. Con el paso del tiempo esta presión tiende a descender y es necesaria la utilización de bombas.

En consecuencia, en la determinación de la productividad del trabajo, entran en consideración condiciones naturales que escapan a la capacidad humana de transformación sobre la naturaleza. Al igual que otras mercancías, como las agrarias, en las cuales el proceso productivo se encuentra subordinado a condiciones naturales, la puesta en producción de las diferentes tierras se traduce en la generación de un ingreso extraordinario para aquellos que operan en las más productivas. Este ingreso diferencial, al brotar del monopolio sobre la disponibilidad de las respectivas tierras se convierte en renta diferencial³. Para que esto suceda, el precio de producción general del petróleo, que regula al precio de mercado, se encontrará en un nivel que permita a los productores de las tierras menos productivas, es decir aquellos que más costos afrontan para obtener la misma cantidad de m³, obtener, al menos, la ganancia media de la economía. En este proceso, el poseedor de la tierra más productiva se verá en la situación de que la sociedad estará dispuesta a reconocerle un precio de producción por encima del suyo individual. Es que las ventajas naturales, al no ser producto del trabajo humano, no tienen valor y no deberán ser pagadas con un equivalente por parte de este productor al explotarlas. Este ingreso diferencial provocado por condiciones naturales diferentes, puede variar, a su vez, por el efecto de diferencias en la distribución del capital y del acceso al crédito entre las distintas tierras. Es importante tener en cuenta que si bien la renta diferencial es un ingreso distinto de la ganancia normal que apropian los capitalistas, ambas están determinadas por las mismas relaciones sociales. Lejos de ser producto de la anulación de la competencia, la renta diferencial se da en el marco del propio intercambio equivalencial. Lo que la hace posible es que el comprador pagará el trabajo socialmente necesario para producir petróleo sin importarle las diferencias de profundidad, tamaño o presión de los distintos pozos explotados. Si bien la comercialización internacional comprende un período acotado de la industria petrolera local (ver gráfico 3), es necesario dar cuenta de sus potencialidades productivas. Es que aún durante el período en el que no había producción para la exportación, es menester conocer si el abastecimiento interno de petróleo supuso una ventaja para el conjunto de la industria local al tener la posibilidad de acceder a un petróleo de menor costo.

³ **Marx, Karl:** *El capital*, Tomo III, Siglo XXI, México, 1981.

Ahora bien, los terratenientes podrán apropiarse de la renta independientemente de la resultante del intercambio sobre la base de condiciones diferenciales. Es que la simple monopolización absoluta de la tierra puede dar al terrateniente la posibilidad de apropiarse de la renta. Podemos sintetizar en que esta renta absoluta de monopolio tiene como condición la posibilidad de que el terrateniente retire sus tierras de producción; privando al capital del acceso a ésta⁴. Para el caso particular del petróleo, podemos reconocer que la separación entre capitalista y terrateniente pueda estar mediada por la fragmentación de la propiedad en cuestión. Así, se observan casos en los que los capitalistas deben enfrentarse a la monopolización del suelo y subsuelo por un solo terrateniente. Pero también casos en los que la propiedad territorial se encuentra separada, producto de procesos que toman forma legal en contratos y concesiones, entre propietarios del suelo y propietarios del subsuelo⁵. Más allá de quien sea el capitalista o el terrateniente, lo que nos interesa aquí es dar cuenta de estos sujetos en tanto personificaciones necesarias para la acumulación de capital en aquellas ramas que dependen de la propiedad de recursos naturales.

La viabilidad de la renta absoluta dependerá de la fuerza que tengan los terratenientes para imponer esta carga. Ésta resultará en buena medida de las condiciones naturales monopolizadas. En el caso de las tierras petroleras, aparece una particularidad que la diferencia de otras tierras como las agrarias. Por empezar, en la producción de petróleo tiene mayor peso la factibilidad de su extracción. Aún pasando por alto el problema de la rentabilidad, para que su extracción sea posible es indefectiblemente necesario que exista previamente petróleo bajo tierra. Así, el petróleo presenta una particularidad que lo diferencia del común de las mercancías. Es que el capital le imprime a todas las mercancías una reproducibilidad que está asociada al cumplimiento de los ciclos de rotación del capital. Así, la reproducción de las mercancías no tiene más límite que la acumulación de capital. Sin embargo, la producción de petróleo bajo el capitalismo no sólo tiene al capital como límite, sino que también su escasez; su carácter no renovable. La escasez del petróleo les da a los terratenientes una relativa independencia para quitar sus tierras de producción hasta lograr una mejor valorización de sus reservas. Les da por lo tanto una mayor posibilidad apropiarse de la renta absoluta. Si bien esta renta absoluta, que surge como resultado del accionar político de los terratenientes, puede lograr colocar el

⁴ **Iñigo Carrera, Juan:** *La formación económica de la sociedad argentina*, Vol. I, Imago Mundi, Argentina, 2007.

⁵ **Bina, Cyrus:** *Some controversies in the development of rent theory: the nature of oil rent*, Capital & Class, Nro. 39, 1989.

precio del petróleo por encima de su precio de producción, esto tiene un límite. Sobredimensionar el accionar político colocándolo como única determinación del precio lleva a perder de vista que lo que permite la apropiación de renta (cualquiera sea su forma) es la existencia de una demanda social dispuesta a reconocer ese precio. Recientes trabajos de autores como Cyrus Bina, mediante un análisis del impacto de la OPEP en los precios del petróleo, nos permiten incluso poner en duda la idea de una determinación monopólica, y por lo tanto ajena a la competencia, de los precios; tanto en el corto como en el largo plazo⁶.

2. La producción de petróleo en Argentina

Las características más salientes del petróleo, es decir, su importancia en el abastecimiento del consumo interno y su escasez relativa, influenciaron notoriamente los estudios locales sobre el tema. Así, encontramos una tendencia prevaleciente en la mayoría de los trabajos a enfocarse sobre la significación social, política y estratégica del petróleo. En este sentido, encontramos una gran variedad de trabajos en los que se buscó resaltar el carácter progresivo que habría tenido la intervención estatal en el petróleo en contraposición a un supuesto comportamiento cortoplazista y especulativo de los capitales privados⁷. Frente a visión, otra postura interpretó la historia petrolera local como una continua obturación al capital privado; a la iniciativa de estos por impulsar el desarrollo petrolero local. La falta de un comportamiento empresarial, el excesivo peso de los sindicatos en la definición de las políticas implementadas por YPF, serían las principales limitaciones que habría sufrido la producción local⁸.

Si bien ambas posturas se presentan como opuestos irreconciliables, comparten un mismo esquema de análisis. Su punto de partida es dilucidar quién ejerce la personificación del terrateniente de las tierras petroleras (el Estado o los capitales privados) sin abordar, primero, las bases de esa personificación. Como tendencia dominante se parte de las disputas por la apropiación de la renta petrolera sin analizar cuál es el origen de ésta y a qué está sujeto su devenir. No se trata de pasar por alto

⁶ **Bina, Cyrus y Vo, Minh:** OPEC in the epoch of globalization: an event study of global prices, *Global Economy Journal*, Vol. 7, 2007.

⁷ Véase **Casella, Alberto y Clara, Alejandro:** *Petróleo, soberanía y paz*, Platina, Argentina, 1963 y **Bravo, Victor y Kozulj, Roberto:** *La política petrolera Argentina. Antecedentes e impactos*, Centro Editor de América Latina, 1993, entre otros.

⁸ **Gadano, Nicolás:** *Historia del petróleo en la Argentina. 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*, Edhasa, 2006, entre otros.

aquellas disputas, sino comprender qué momento de la industria petrolera expresan. Para comprender esto es necesario un estudio económico del petróleo que parta de analizarlo desde su forma más simple. Es decir, el petróleo como mercancía. El trabajo que aquí presentamos constituye un primer paso en ese sentido. Analizaremos en primer término el desarrollo que tuvo la producción petrolera local dando cuenta de su evolución física y su consumo. Intentaremos también aproximarnos a una mayor comprensión de la evolución de su capacidad productiva. Es decir, estudiaremos la productividad de la industria petrolera argentina. Apuntamos en el sentido de avanzar en el conocimiento de la riqueza petrolera disputable durante las distintas coyunturas analizadas por la bibliografía sobre la cuestión petrolera argentina.

2. a La producción

Es de común acuerdo que la producción argentina de petróleo comienza con el descubrimiento del yacimiento de Comodoro Rivadavia en 1907. Si bien en décadas anteriores se registraron iniciativas exploratorias, en su mayoría privadas⁹, recién a partir de 1907 comenzaría la producción comercialmente rentable. En los años siguientes la producción crecerá motivada por la necesidad de sustituir la importación de carbón, que se había encarecido por la Primera Guerra Mundial (PGM)¹⁰.

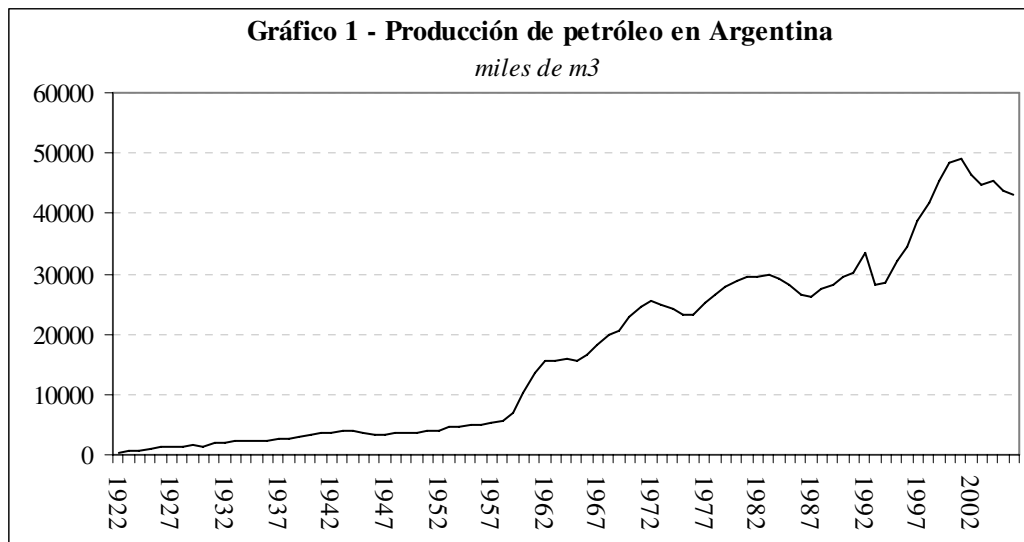
Con el fin de la PGM, se normalizarán las relaciones comerciales y financieras a nivel internacional. Lo cual, junto con la consolidación del motor a combustión interna hará que el petróleo cobre mayor importancia¹¹. A partir de 1915, la explotación estatal comenzará a establecer contratos de provisión de petróleo con clientes y para 1916 la actividad ya estaba consolidada. Las compañías que operaban al interior eran sólo aquellas capaces de producir con regularidad y comercialmente¹². Sin embargo, a pesar de este crecimiento, la demanda será mayor que la oferta y no se logrará reemplazar definitivamente al carbón hasta mediados de la década de 1940.

⁹ Véase **Gadano, Nicolás**: Historia del petróleo en la Argentina. 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón, Edhasa, 2006.

¹⁰ **Dorfman, Adolfo**: Historia de la industria Argentina, Solar, Argentina, 1970.

¹¹ **Gadano, Nicolás**: *Op. Cit.*,

¹² **Gadano, Nicolás**: *Op. Cit.*



A partir del fin de la PGM, el precio del petróleo irá en descenso llegando a un piso mínimo durante la crisis de 1930. En medio de una coyuntura que marcaba problemas financieros para la explotación estatal se creará Yacimientos Petrolíferos Fiscales en 1922¹³. A partir de entonces, se intensifican los esfuerzos exploratorios. En este sentido, en el gráfico 2 observamos la evolución de pozos perforados totales. Este indicador que incluye pozos productivos, improductivos y de exploración, nos da una noción del esfuerzo invertido que implicó el sostenimiento de la producción local, en términos de perforación. Aquí vemos como a mediados de la década de 1920 se produce un salto en las perforaciones y que en 1931 se llegará a un pico máximo con 371 pozos perforados. A partir de la Segunda Guerra Mundial (SGM) se registra una caída en la perforación que relacionamos con las dificultades para la importación de maquinaria provocadas por la interrupción de los flujos comerciales. Recién en 1958 bajo la renombrada “batalla del petróleo” durante la presidencia de Frondizi, se supera el nivel de pozos perforados en 1931; marcando un record que recién será superado en la década de 1990, en el contexto de la privatización.

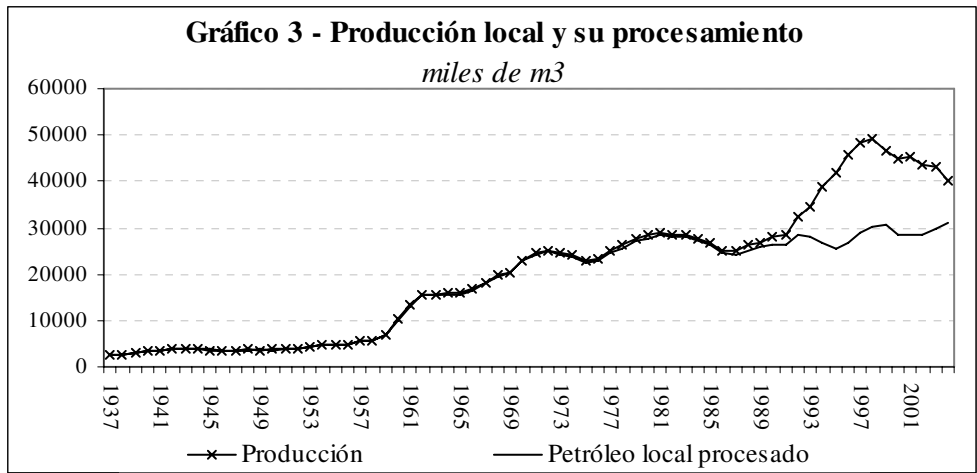
¹³ Solberg, Carl: *Op. Cit.*



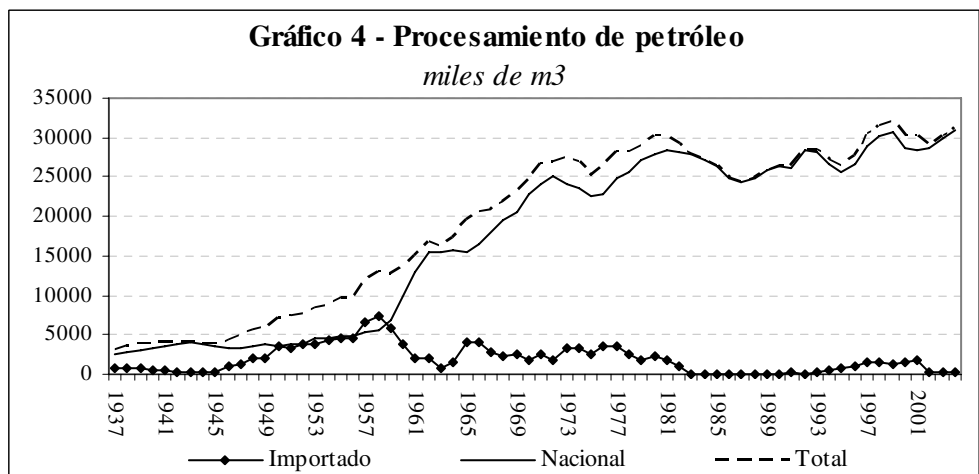
Continuando con el problema de la producción, hasta 1950 se incrementará gradualmente. En adelante, la producción crecerá de manera escalonada hasta mediados de la década de 1990. En este segundo período observamos años de súbitos incrementos en la producción seguidos por años en los que la producción petrolera se estanca o decrece. Sin embargo, cada freno es superado con un aumento mayor al que había significado su caída. En el largo plazo, esto delinearé el crecimiento que observamos en el gráfico 1.

2. b El consumo

La producción petrolera argentina siempre fue bastante limitada. Durante la mayor parte del siglo XX, no sólo se mostró insuficiente para competir en el mercado internacional, sino incluso para abastecer el mercado interno. Por lo menos hasta la segunda mitad de la década de 1980 prácticamente el total del petróleo producido era consumido internamente y recién a partir de entonces comienza a ganar participación la exportación de petróleo. En 1984, año en que se llega definitivamente al autoabastecimiento, el desarrollo petrolero argentino supera su lucha por abastecer al mercado interno y comienza a generar saldos exportables de manera definitiva.

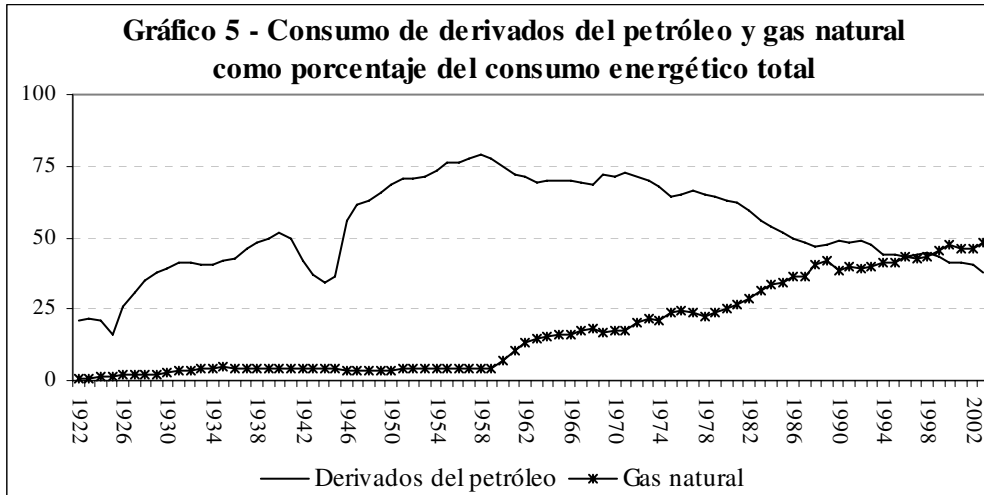


La llegada al autoabastecimiento será producto de un largo camino que se extiende por décadas en el que gradualmente las importaciones petroleras irán perdiendo peso en el consumo interno. En el gráfico 4 observamos que la contribución del petróleo importado al procesado en el país se agranda durante la década de 1950, llegando a representar cerca del 50%. A partir del gobierno de Frondizi las importaciones caen súbitamente. En adelante, a pesar de ciertos altibajos en la importación, observamos que tenderán a la baja y que la curva del petróleo procesado seguirá las variaciones de la producción nacional.

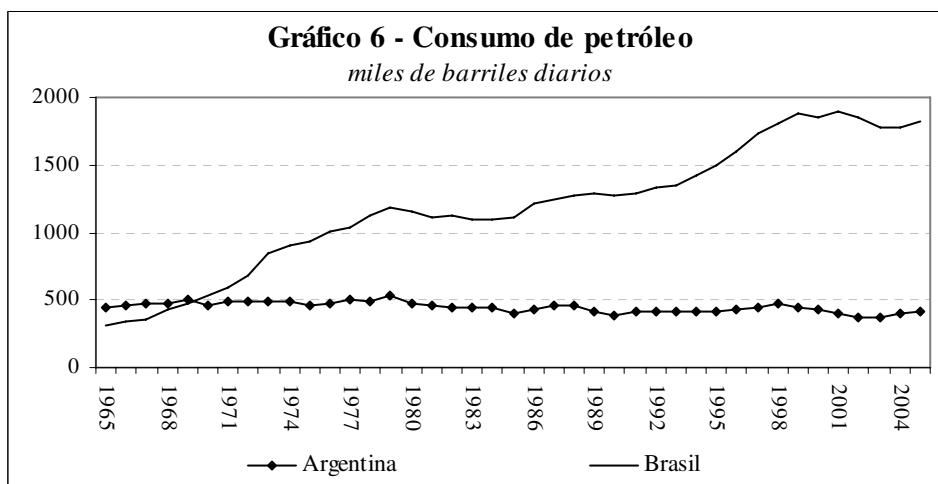


Por otro lado, al registrar la evolución del consumo interno damos cuenta de que no sólo el crecimiento de la producción local explica el decrecimiento de las importaciones. Si tomamos la evolución del procesamiento interno entre 1950 y 1970 y la comparamos con la de 1970-2004, observamos que en los últimos treinta años se produce un estancamiento en la demanda interna. La razón de esto aparece en el gráfico 5: una

caída en la participación de los derivados del petróleo en el consumo energético total. Es que desde 1960 se incrementará la participación del gas natural en detrimento de los derivados del petróleo.



Esto traerá como consecuencia un estancamiento en el consumo interno del crudo (ver gráfico 6). Razón por la cual la Argentina pasará de tener un mercado interno de petróleo que hasta 1970 superaba al brasileño, a ser casi la cuarta parte de éste en la actualidad.

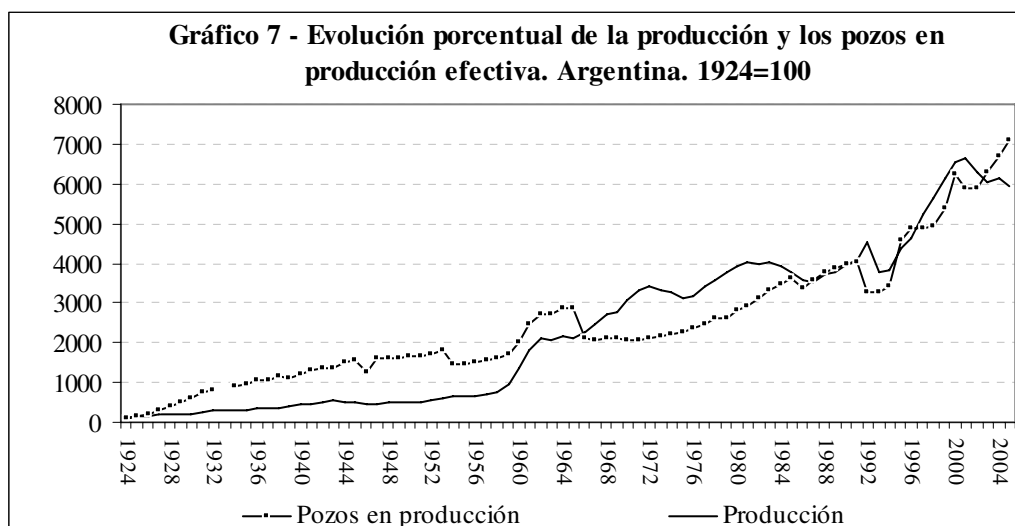


2. c La productividad

Cualquier estudio que pretenda marcar la evolución de la productividad industrial debe enfrentarse necesariamente a una serie de problemas. El más inmediato es definir el

objeto de búsqueda. Registrar la productividad de una industria implica preguntarse acerca de la magnitud de trabajo vivo necesario para producir la mercancía en cuestión. Esto presenta una primera dificultad: discernir los cambios en la intensidad y complejidad del trabajo vertido en la elaboración de la mercancía. A su vez, es necesario dar cuenta de los cambios cualitativos que sufre la mercancía con cada transformación de la productividad. Esta consideración tiene una doble importancia. Por un lado, así como no se puede considerar como mercancías cualitativamente equivalentes a un televisor producido en la década de 1970 y a uno actual, tampoco debe suponerse que en la evolución de la producción petrolera graficada anteriormente no intervienen cambios en la calidad del petróleo extraído; relacionados con la gravedad, contaminación, etc. Por otro lado, el dar cuenta de las cualidades del petróleo extraído es preciso para toda comparación internacional de la productividad.

En este trabajo intentaremos presentar un primer avance en la reconstrucción de la evolución de la productividad de la industria petrolera argentina. En este sentido, intentaremos aproximarnos a una mayor comprensión de la calidad de los depósitos de petróleo vía un análisis de la productividad por pozo en producción efectiva.



En el gráfico 7 observamos que, en el largo plazo, el crecimiento porcentual de la producción argentina estuvo sujeto a la evolución de los pozos en producción. Es decir, que la producción en Argentina creció sobre la base de agregar pozos productivos. Sin embargo, cuando observamos en concreto la evolución de la productividad por pozo podemos distinguir dos grandes períodos en la relación de estas variables. En el gráfico

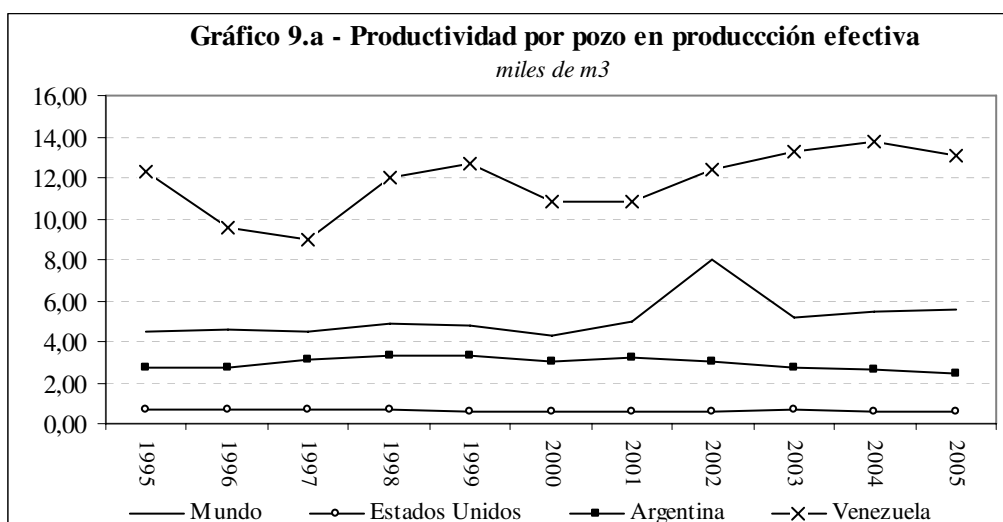
8 advertimos como a partir de la segunda mitad del siglo XX se produce un importante salto en este sentido.



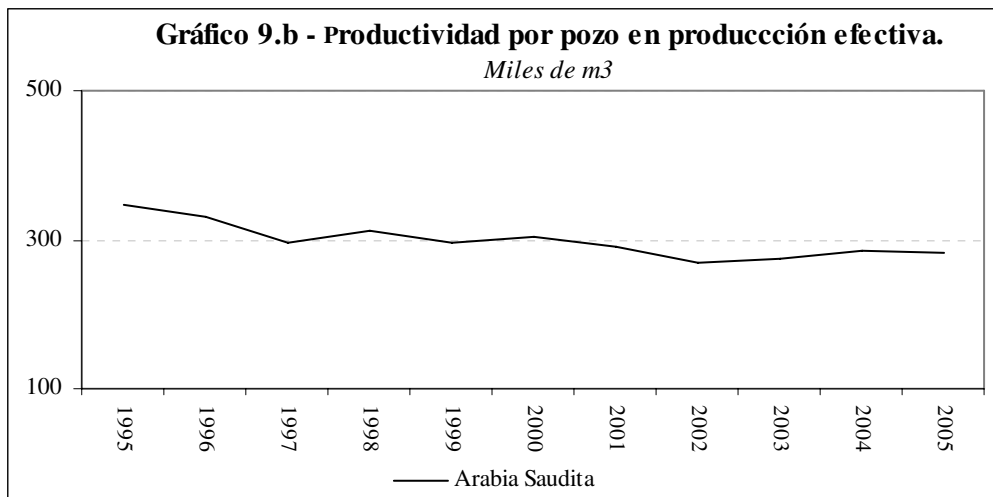
Analizando más detenidamente el gráfico, damos cuenta de que durante la segunda mitad de la década de 1920 hay una tendencia a la baja en el rendimiento de los pozos que se detiene en 1930. Si bien, en la década de 1930 la producción crecerá, lo hará de manera gradual (ver gráfico 1) y por debajo del crecimiento de los pozos en producción. Esto marcará que desde aquí, y por lo menos hasta mediados de la década de 1950, el rendimiento de los pozos sea en promedio un tercio del de 1924. Luego comienza un rendimiento creciente que se desarrollará de manera escalonada y que dará un fuerte salto en 1966 con un promedio de producción anual por pozo de tres mil m³, frente al promedio de dos mil m³ del año anterior. En adelante el rendimiento de los pozos seguirá creciendo llegando a un pico histórico de cuatro mil m³ anuales por pozo en 1972. A partir de entonces la tendencia es hacia una caída escalonada de la productividad hasta 1990. Si bien, desde 1992 vuelve a apreciarse un mayor rendimiento, en ningún momento se alcanzará el pico logrado treinta años atrás. De hecho, el abrupto crecimiento de 1992 se corregirá al año siguiente. Desde el año 2001 comienza una nueva declinación que se extiende hasta la actualidad y que se coloca como el punto más bajo de producción por pozo desde 1965. Lo visto en el gráfico 8 nos permite dudar de la idea de que los límites de la producción petrolera actual se deben exclusivamente a las políticas petroleras de los '90, dado que la tendencia decreciente de los rendimientos viene arrastrándose por cuatro décadas.

Hasta ahora hemos registrado el rendimiento de los pozos en Argentina. Esto permitió ver como evolucionó una de las determinaciones de la productividad del petróleo en Argentina. El paso siguiente será establecer comparaciones internacionales que nos permitan una mayor comprensión de las potencialidades de la producción argentina para abastecer de petróleo, a menor costo, al mercado interno. A su vez, para apropiarse de la renta diferencial a través del intercambio comercial.

Si tomamos los datos actuales, observamos una baja productividad relativa de los pozos argentinos. En la comparación con los pozos más productivos del mundo (ver gráfico 8.a y 8.b), es decir los de Arabia Saudita, nos encontramos con que el rendimiento de los pozos argentinos es casi cien veces menor que los del país árabe. Para alcanzar una producción que actualmente supera en diez veces la nacional, Arabia Saudita debe poner en producción sólo una décima parte de los pozos puestos en producción en Argentina.

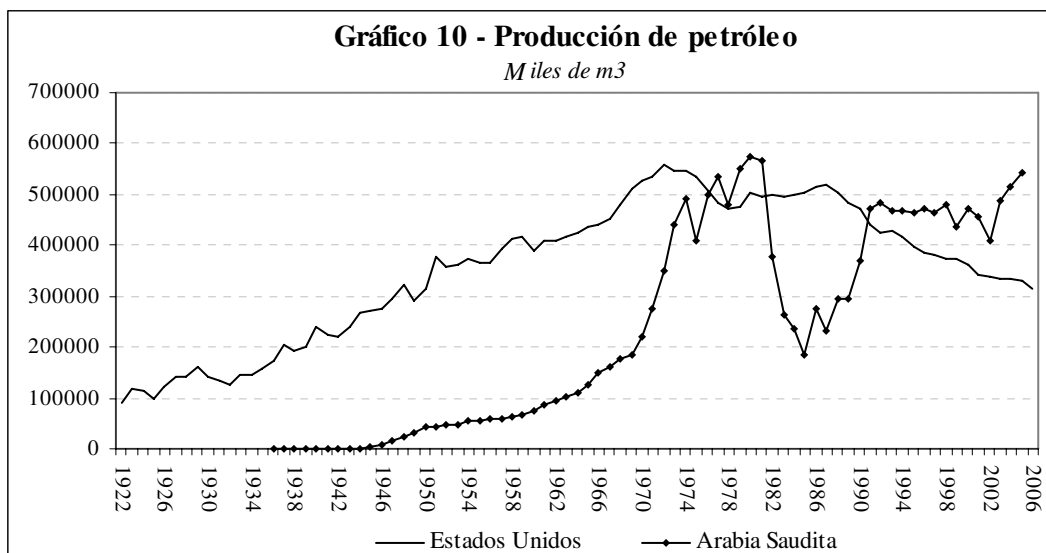


Ahora bien, la productividad árabe no es atribuible al conjunto de los países exportadores, ni siquiera a los países de la OPEP. Si tomamos como referencia Venezuela, damos cuenta de que el rendimiento de sus pozos es sustancialmente menor que los de Arabia Saudita. Si bien Venezuela es un país petrolero, su productividad no se aleja tanto del promedio mundial como Arabia Saudita. De todas formas, en la comparación con el petróleo local, damos cuenta de que la productividad venezolana es en promedio tres veces superior a la argentina.



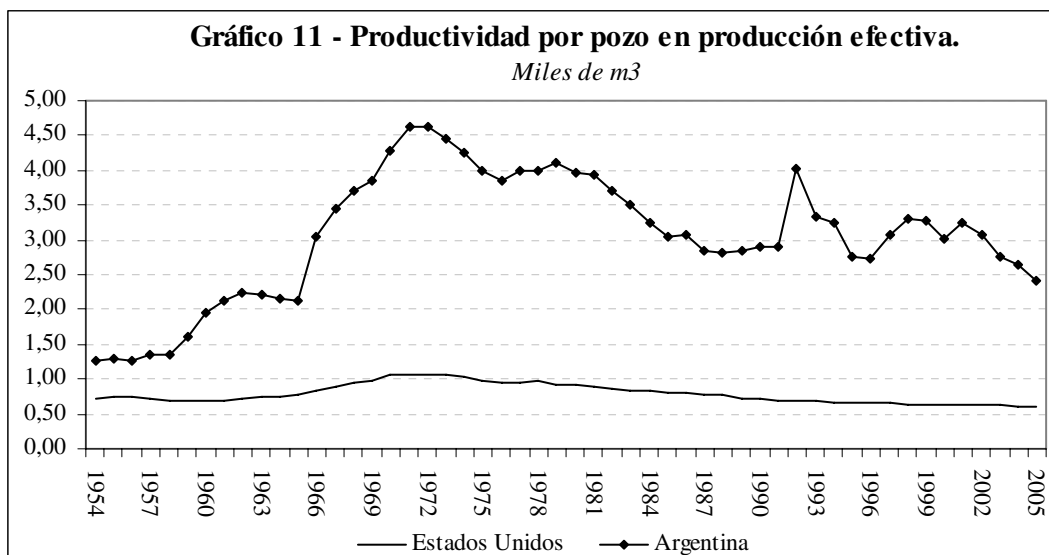
Hasta aquí hemos comparado a la Argentina con los principales países exportadores. De esa comparación se desprende que se encuentra desfavorecida en lo que se refiere a la calidad de sus pozos. Este resultado es esperable dado que si bien actualmente la Argentina exporta petróleo, no puede considerarse un país petrolero. La mayor parte de su producción sigue estando destinada al mercado interno y su participación en el mercado mundial es ínfima, ocupando sólo el 0.8% de éste. Por otro lado, no podemos decir que la productividad de países como Arabia Saudita o Venezuela sea la que determina el precio internacional. Como se explicó anteriormente, éste deberá girar en torno a un nivel que permita a los pozos menos productivos permanecer en producción. No es tampoco la productividad promedio del mundo la que determina el valor social del petróleo, sino la de los pozos menos productivos. En este sentido, si queremos reconstruir la evolución de la productividad argentina en relación a la de los pozos determinantes del precio, deberemos, en primera instancia, indagar acerca en que región se encontraron, por lo menos a lo largo de las últimas décadas.

A partir de un análisis de la evolución de la producción internacional sabemos que el valor social del petróleo tuvo que ser por lo menos suficiente para que los pozos norteamericanos entren en producción. Afirmamos esto porque será precisamente Estados Unidos el principal productor mundial durante prácticamente todo el siglo XX. Si bien, ese lugar ha sido ocupado actualmente por Arabia Saudita, aún hoy permanece como uno de los principales productores (**ver gráfico 11**).



Sobre este punto, autores como Cyrus Bina plantean, por medio de un análisis del promedio de producción por pozo, que serán los pozos norteamericanos los que determinen el valor social del petróleo. Según el autor, *“a nivel empírico, podemos identificar los pozos petroleros estadounidenses como la región menos productiva del mundo (...) además de ser la región más explorada del globo (...) Dada la integración de la producción a nivel global (...) el valor social de estos pozos se ha convertido en el valor social de la conjunto de la industria petrolera internacional”*¹⁴. En consecuencia, consideramos pertinente la comparación con este país. Por lo cual, expondremos la evolución de la productividad argentina en relación a la de Estados Unidos (ver gráfico 11).

¹⁴ Bina, Cyurs: Op. Cit., pág. 102. La traducción es propia.



A partir de lo expuesto podemos afirmar que, en lo referido al rendimiento de los pozos en producción, la industria petrolera argentina contó, durante las últimas décadas, con un nivel de productividad diferencial mayor al de la región que determina el valor internacional del producto. Distinguimos que las variaciones en la relación entre uno y otro país estarán dadas, fundamentalmente, por la evolución en Argentina. A partir de mediados de los `60 ésta presenta un abrupto salto mientras la norteamericana crece en menor magnitud. Desde los `70, la productividad comienza un ritmo descendente en ambos países que llega hasta la actualidad. De todas formas en Estados Unidos se dará de manera muy gradual, mientras que en Argentina retrocederá con mayor violencia. En definitiva, la tendencia que surge de las últimas tres décadas es a un estrechamiento de las diferencias de productividad entre los pozos argentinos y los que determinan el precio internacional.

4. Reflexiones finales

Este trabajo constituye una primera etapa en la investigación del desarrollo de la rama de producción de petróleo en Argentina. Hemos presentado aquí el desarrollo de la producción en Argentina y uno de los determinantes de su productividad: el rendimiento de los pozos en producción. A partir de lo expuesto, pudimos observar un crecimiento sujeto al consumo interno que se extiende hasta principios de la década de 1980. A partir de entonces comienza a independizarse la producción local del mercado interno arrojando saldos exportables. A su vez, dimos cuenta de que el proceso que lleva al

autoabastecimiento interno y a la generación de excedentes de exportación, si bien está vinculado con el crecimiento de la producción local, está, a su vez, íntimamente relacionado con el estancamiento del mercado interno. Lo cual, se explica por una mayor participación del gas natural en el consumo energético total.

Por otro lado, hemos visto que el desarrollo de la industria del petróleo en Argentina, lejos de seguir un ritmo gradual, se realiza de manera escalonada. A su vez, al comparar el comportamiento de la industria petrolera con el principal referente internacional, damos cuenta de que estos ciclos escalonados aparecen también como peculiaridad argentina al analizar la productividad de los pozos. Sobre este punto, si bien las discusiones entre autores nacionalistas y liberales pueden contribuir al analizar las disputas políticas que se dieron en el marco de cada uno de estos ciclos, no nos permiten entender el desarrollo de largo plazo de la rama en argentina. En este sentido, deberemos continuar por el camino de la productividad del petróleo analizando en mayor detalle sus determinaciones en la Argentina.

Fuentes utilizadas:

- Estadísticas de petróleo de la República Argentina. Ministerio de Industria de la Nación, Dirección de Minería, años varios.
- Estadísticas de Minería de la República Argentina. Ministerio de Industria de la Nación, Dirección de Minería, años varios.
- Anuario Estadístico de YPF, años varios.
- Anuario de Combustible de la Secretaría de Energía, años varios
- Ferreres, Orlando: Dos siglos de Economía Argentina (1810-2004), Fundación Norte y Sur, Argentina, 2006.
- International Petroleum Encyclopedia, Penwell, Estados Unidos, años varios.
- Secretaría de Energía: <http://energia3.mecon.gov.ar>
- Energy Information Administration: <http://www.eia.doe.gov>
- OPEC: Anual Statistic Bulletin, años varios.
- British Petroleum: Statistical Review of World Energy, junio, 2006.